

CARTA SINODAL
ante el curso 2026-2027
Diócesis de León



**AQUÍ ESTAMOS
PORQUE
NOS HAS LLAMADO**



Obispo de León

A los diocesanos de León

Queridos hermanos y hermanas:

Recibid un saludo cordial al presentaros la segunda carta sinodal de nuestra diócesis de León¹, titulada: «Aquí estamos porque nos has llamado». Junto con la carta pastoral «Aquí estoy, porque me has llamado» (1 Sam 3,8), que escribí antes de la XXV Semana de Pastoral, nos servirá de guía y orientación durante el curso 2026-2027.

El título de la carta sinodal expresa una respuesta comunitaria al Señor. Tras decir «aquí estoy», como comunidad diocesana decimos: «aquí estamos». Reconocemos así que la llamada de Dios, aunque siempre es personal, nos congrega como pueblo y asamblea de personas llamadas, y nos envía a caminar juntos. Cada vocación es única, y toda vocación cristiana se vive en comunión, sin aislamientos. El Señor nos llama a formar parte de su Iglesia y a participar en una misma misión desde la diversidad de carismas y ministerios.

Conviene explicar brevemente el origen de esta carta sinodal y su relación con la carta pastoral. Esta última, cuyo título recoge la respuesta del niño Samuel: «Aquí estoy, porque me has llamado» (1 Sam 3,8), fue enviada a los inscritos antes de la celebración de la XXV Semana de Pastoral.

La carta pastoral conserva su identidad propia y no se convierte ahora en carta sinodal ni queda sustituida por ella. Se trata de dos documentos distintos, aunque estrechamente relacionados.

La carta pastoral contiene la reflexión y las orientaciones que, como obispo y pastor de esta Iglesia particular, he querido ofrecer a la diócesis acerca de la vocación. La carta sinodal, por su parte, es fruto de las aportaciones de los casi trescientos diocesanos, pertenecientes a las diversas vocaciones eclesiales, que participaron en la XXV Semana de Pastoral.

(1) La primera carta sinodal de la diócesis de León fue la del curso pasado, 2025-2026, con el título «¡Qué hermosos son los pies del mensajero que trae la Buena Noticia!» (Is 52,7).

Los participantes habían recibido previamente la carta pastoral para poder leerla, meditarla y dejarse interpelar por ella. Durante la Semana de Pastoral pudieron dialogar sobre su contenido, compartir sus resonancias y señalar las llamadas que consideraban especialmente significativas para la vida y la misión de nuestra Iglesia diocesana.

También tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre la ponencia del filósofo y teólogo Francesc Torralba, titulada «Los pilares de la vocación: esperanza, fortaleza y humildad». Su visión sobre estos tres pilares contribuyó a profundizar en el sentido y la hondura de la vocación desde una perspectiva novedosa, clara, sencilla y esperanzadora.

A la reflexión sobre la carta pastoral y la ponencia se sumaron las aportaciones personales de los participantes. Cada uno pudo expresar sus descubrimientos, las inquietudes que llevaba consigo y las propuestas que consideraba oportunas. De esta escucha compartida, desarrollada mediante conversaciones en el Espíritu y en un clima de comunión y discernimiento, ha nacido el texto que ahora presentamos, cuya redacción final ha correspondido a las delegadas y los delegados episcopales.

Por eso, la carta sinodal ante este curso puede leerse como una respuesta coral a la llamada del Señor. El paso del singular al plural tiene un profundo significado eclesial: incorpora al camino común del Pueblo de Dios la corresponsabilidad diferenciada propia de una Iglesia sinodal.

Al presentar esta carta, deseo agradecer sinceramente el trabajo de cuantos participaron en la XXV Semana de Pastoral y ofrecieron generosamente sus reflexiones. Sus aportaciones nos ayudan a comprender mejor que la pastoral de la vocación es una tarea de toda la comunidad cristiana, orientada a promover la riqueza de todas las vocaciones. La vida cristiana nace de una vocación, don de incalculable valor, y está llamada, a su vez, a convertirse en servicio y misión.

Os invito a acoger esta carta sinodal con espíritu abierto, a leerla personalmente y en grupo o comunidad, y a preguntar juntos al Señor: ¿A qué nos estás llamando hoy? ¿Qué respuesta esperas de nuestra diócesis? ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a escuchar tu voz y a responder a la vocación con esperanza, fortaleza y humildad?

Nos encomendamos a Jesucristo, que continúa convocándonos personal y comunitariamente, con la intercesión de la Virgen del Camino y de san Froilán. Con mi afecto y bendición.

León, 5 de octubre de 2025
Solemnidad de san Froilán, patrono de la Diócesis

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF

Obispo de León

CARTA SINODAL CURSO 2026-2027

1. LA VIDA CRISTIANA ES UNA LLAMADA DESDE EL BAUTISMO.

1. El pasaje de la vocación de Samuel, tan sugerente y motivador para nuestro momento diocesano, nos sitúa muy bien en esta Carta Sinodal y en la Semana de Pastoral. Queriendo acoger el Espíritu de Dios y lo que tenga preparado para cada uno/para cada una en este curso pastoral enmarcamos todas las siguientes reflexiones y aportaciones en tres aspectos. El primero es el agradecimiento, por llevar veinticinco años empezando el curso pastoral así con una Semana de Pastoral. Valoramos la riqueza de caminar juntos con este deseo de seguir discerniendo qué quiere Dios de nosotros en el tiempo que nos toca vivir.
2. El segundo es la alegría, pues reconocemos que disfrutamos mucho de volver a encontrarnos, de sabernos diócesis, de sentirnos y vibrar como Iglesia. Venidos de distintos lugares traemos la diversidad de procedencias desde nuestros sitios de origen; haciendo presentes a las personas, grupos, parroquias y tantos pueblos de nuestra diócesis.
3. El tercero, que destacamos, es la suerte de creer y de recibir de Dios la fe y la vocación que brotan desde el bautismo que es el gran regalo que nos abre a la Vida Nueva.
4. En ese clima de oración acogemos Su incansable llamada, que nos convoca y nos envía a la misión, como ha venido haciendo a lo largo de la historia de la humanidad ¡Pedimos por todas las vocaciones y las hacemos presentes! Y así, visiblemente las reconocemos, las valoramos, las apoyamos, rezamos por ellas... reunidos para seguir acogiendo la llamada y refrescando la respuesta.

5. Haciendo nuestra la respuesta de Samuel "Aquí estoy porque me has llamado", renovamos, como en la Vigilia Pascual, nuestro bautismo. Volvemos a él puesto que en él se encuentra nuestra raíz común. Por el bautismo recibimos la misma dignidad fundamental como hijos e hijas de Dios, miembros de su Pueblo y partícipes de su misión. Injertados en Cristo, recibidos en la casa de la fe y hechos herederos de la alianza nueva de la que el bautismo es signo y sello y puerta de entrada. En gracia y misericordia, Dios, por el Espíritu Santo, ha implantado y ha hecho crecer en vosotros la fe, sobre todo, mediante la Palabra y los sacramentos.
6. Propuesta para favorecer la toma de conciencia y el vivir coherentemente el hecho de que el bautismo es la raíz de toda vocación cristiana
 - a) *Abrir procesos de formación respecto a los sacramentos, en especial los de la iniciación cristiana, desde ámbitos como la catequesis (con especial atención a la catequesis de adultos), la familia, y las parroquias. Transversal a toda formación estaría la pregunta vocacional: "¿Para quién soy?"*

- ***Renovar con frecuencia las promesas bautismales, en oraciones y celebraciones.***
- ***Revitalizar los procesos catequéticos que favorezcan en encuentro personal con Cristo.***
- ***Acompañar a las familias, desde la catequesis y los sacramentos, fortaleciendo su compromiso bautismal.***
- ***Elaborar materiales para que en el Tiempo de Pascua los cristianos profundicen en su identidad, desde una actitud fundamental de gratitud de los que conocen y celebran el día de su bautismo.***
- ***Elaborar de un material sencillo sobre el bautismo para toda la diócesis que ponga en valor y genere conciencia de la identidad bautismal.***

2. FAMILIA VOCACIONAL. ASAMBLEA DE LLAMADOS.

- 7.** El Bautismo nos recuerda que la variedad de vocaciones, carismas y ministerios no nace de una dispersión, sino de un mismo fundamento que nos introduce en la dignidad de hijos de Dios y nos hace caminar juntos como hermanos. Es una llamada a poner



- a punto y renovar nuestro ser cristiano, (¡bautizados!): conscientes, agradecidos y corresponsables.
- 8.** Es una llamada también a vivir en autenticidad con ese don recibido, integrando la fe y la vida, dejando que la pertenencia a Cristo ilumine la familia, el trabajo, la amistad, el descanso, la formación, el compromiso social y político, la atención a los más vulnerables, el trabajo por la paz y la justicia, así como el cuidado de la casa común.
- 9.** En definitiva, el bautismo se trata de una llamada para hacer vida tantos talentos recibidos como narra Mateo 25, 15-30.
- 10.** Además, como asamblea de llamados, como familia vocacional, como diócesis con alma vocacional, Dios nos dispone para la esperanza. Esa que anima, esa que nos da coraje, esa que crea vínculos, esa que refuerza la alegría. A abrir caminos, Jesús NOS llama... ¡y nos envía!
- 11.** Por eso preparamos los caminos para que sean caminos de fraternidad, caminos de alegría, caminos de comunión, caminos de Evangelio, caminos de esperanza, caminos de entrega con estilo samaritano. Caminos de Vida.
- 12.** Propuestas para poner de relieve la importancia de la vocación, que somos asamblea de llamados, familia vocacional, comunidad diocesana en que todos reciben y maduran una llamada y a que crezca la cultura vocacional en la diócesis de León.

- a) *Crear espacios de encuentro y testimonio para sentirnos comunidad, asamblea de llamados y familia vocacional. Para potenciar el conocimiento de los distintos grupos y carismas dentro de la parroquia y de la diócesis.*

- **Organizar convivencias parroquiales y/o diocesanas donde compartir testimonios vocacionales.**
- **Planificar una "Semana Vocacional" diocesana específica.**

- b) *Promover espacios de oración y silencio, para escuchar y discernir la llamada, iluminados por la palabra de dios.*

- **Elaborar un material para Orar por las Vocaciones: un día al mes (con formulario y preces), dedicando cada mes a una forma de vocación.**
- **Crear materiales y buscar espacios de oración en cada ambiente y actividad diocesana para orar por todas las vocaciones, reconociendo los dones que el Espíritu Santo da a cada uno de manera personal al servicio de la comunidad.**
- **Promover que, en cada Eucaristía, se ore por las vocaciones de manera esperanzadora y positiva.**

- c) *Buscar espacios de formación, para aprender a reconocer la llamada, los dones del espíritu y cómo ponerlos al servicio y resolver dudas, dando respuesta a interrogantes.*

- **Crear y exponer "paneles vocacionales", donde se reflejen plásticamente todas las vocaciones de la comunidad.**
- **Promover una catequesis integral, donde los padres y los hijos, a través del voluntariado, la oración y la formación, descubran juntos la vocación.**

3. LA VOCACIÓN ES PARA LA MISIÓN

- 13.** Como comunidad diocesana dejamos resonar en el interior palabras muy densas en significado y experiencias. Agradecimiento... Fe... Bautismo... Esperanza... Humildad... Alegría... Fortaleza... ¿Qué otra palabra hace resonar en ti la vocación y la llamada?



- 14.** Unidos en la misma fe y en el mismo amor nos preguntamos ante Dios ¿para quién soy? ¿Para quién somos? La respuesta que demos a esa cuestión abre para nosotros horizontes en los que comprometernos a ser discípulos misioneros.
- 15.** La Palabra de Mateo 25, 31-46 nos sitúa como discípulos de Jesús para descubrir que Él se hace presente en la persona en necesidad y se escucha la voz del Señor en el clamor de los pobres; las periferias; las heridas sociales; la soledad; la ancianidad; la migración; el vacío interior de algunas personas, mayores y jóvenes; la desorientación cultural, la fractura de los vínculos y la indiferencia religiosa. En esos lugares y situaciones se oye particularmente la voz de Dios, se reconoce su llamada y se comprueba la calidad de nuestra respuesta. Sin lugar a dudas que ahí vemos su rostro; y así se acrisola y se verifica nuestra vocación, adquiriendo credibilidad y consistencia.
- 16.** Propuestas concretas que tengan como finalidad el concretar cómo coordinar y visibilizar la diversidad de llamadas, dones, carismas y ministerios para hacer para que se complementen al servicio del Pueblo de Dios.

b) Aspectos que tienen que ver con los fundamentos de la fe.

- *Vivir la fe con alegría.*
- *Dar razón de nuestra fe.*
- *Valorar mucho la escucha: a todas las personas, a sus ideas, a lo todo lo que cada uno es.*

- *Estar presentes con el testimonio de vida y la ayuda hacia los demás.*
- *Seguir creando y fortaleciendo el sentido comunitario y de pertenencia (a la familia, a la comunidad, al pueblo...).*

b) Aspectos que tienen que ver con la difusión.

- *Utilizar todos los medios a nuestro alcance para llegar a todos.*
- *Dar a conocer las distintas vocaciones. (Organizar alguna visita al Seminario, impulsar alguna iniciativa concreta como "Proyecto de amor conyugal".*
- *Hacer presente en las redes sociales institucionales de los distintos carismas, servicios y ministerios para poder conocerlos y para conectar con intereses mutuos, con gustos y elementos coincidentes.*

c) Aspectos que tienen que ver con lo diocesano y la participación.

- *Participar en las actividades diocesanas. Que cada uno en ellas pueda aportar los dones que Dios nos ha dado y en las que se faciliten tiempos de colaboración para crear sinergias pastorales.*
- *Dar responsabilidades a los laicos en las parroquias.*
- *Favorecer la participación en los que los grupos parroquiales o diocesanos puedan exponer sus ideas, proponer acciones.*
- *Compartir los distintos carismas para hacerlos visible en las parroquias.*

d) Aspectos que tienen que ver con la interioridad.

- *Fomentar tiempos y momentos de encuentro, diálogo, escucha y oración en los grupos donde se valoren la diversidad de dones. Que esos espacios sirvan para conocernos más y ver la presencia de Dios en ellos.*

e) Aspectos que tienen que ver con actividades concretas.

- *Fomentar el voluntariado en todos los ámbitos y todas las edades.*
- *Fomentar la reunión "Entre pueblos".*

4. ¿PARA QUIÉN SOY? ¿PARA QUIÉN SOMOS?

- 17.** Dios nos seguirá llamando insistentemente, incansablemente, Él que es el amor y que sale a nuestro encuentro, que nos “prime-rea”, como decía el papa Francisco.
- 18.** Dios llama a toda persona, de tantas maneras y a través de muchos medios. Nos llama en toda vida para darnos vida. En toda circunstancia para animar nuestra esperanza. En toda ocasión para sostener nuestra humildad, esa que hace valorar a los demás y nos lleva a reconocer cuánto nos enriquecen. En todo momento para dar fortaleza a nuestros pasos vacilantes.
- 19.** Ponemos los ojos fijos en Jesús porque Él es la luz que ilumina el caminar. Y porque Él nos propone con urgencia estar atentos y preparados. Nos centra la Palabra de Mateo 25, 113 que nos ayuda a meternos de lleno en la jornada, en la tarea, en el trabajo y en las responsabilidades que tenemos para que sean verdaderos tiempo de escucha, discernimiento, renovación y compromiso.
- 20.** Propuestas de acciones (parroquiales, de unidades pastorales, arciprestales y diocesanas) para afrontar los desafíos vocacionales en nuestra diócesis desde el camino diocesano de comunión fraterna, evangelización misionera y misión samaritana.



a) **COMUNIÓN.** Más diálogo y cercanía entre los agentes pastorales (clero, vida consagrada y laicos) y entre grupos dentro de la parroquia / unidad pastoral / arciprestazgo, cada uno desde la llamada específica dentro de su vocación común.

- **Realizar encuentros periódicos parroquiales / de unidad pastoral / de arciprestazgo y diocesanos para fomentar la comunión y compartir las experiencias de grupos y los proyectos parroquiales desde un estilo compartido, y sinodal (Con un calendario claro a principio de curso).**
- **Elaborar materiales que puedan dar a conocer el trabajo de las Áreas de cada Delegación y el que se realiza entre Delegaciones. Que éstas salgan a las diferentes parroquias / unidades pastorales/ arciprestazgos para darse a conocer y recibir propuestas.**
- **Buscar en cada comunidad laicos comprometidos, que puedan dar ante su testimonio personal y comunitario de fe ante sus compañeros. (en tiempos fuertes, campañas concretas, fiestas patronales...).**
- **Habilitar espacios (en tiempo y lugar) dignos para el encuentro, la escucha, compartir experiencias y promover desde cada parroquia / unidad pastoral / arciprestazgo, la asistencia a ellos para compartir nuestros dones (muy importante en el medio rural).**

b) **SILENCIO E INTERIORIDAD.** Fomentar el silencio y la meditación. Creación de espacios y tiempos de silencio en las parroquias / unidades pastorales / arciprestazgos para fomentar la interioridad y la escucha de la Palabra

- **Abrir las parroquias de forma apropiada (no como lugares vacíos sino para favorecer la espiritualidad, la oración, el silencio, la cercanía a la Palabra).**
- **En las Eucaristías cuidar la proclamación de la Palabra, cuidar los silencios, la participación, la plegaria Eucarística, evitando la "monotonía Litúrgica". Formación para la comprensión de la eucaristía, la oración y los demás sacramentos.**

- *Orar con la Palabra de Dios para orar con la Iglesia ("Evangelio de cada día" y otros materiales de lectura y meditación).*
- *Propiciar encuentros y retiros en clave vocacional: orar por las vocaciones y compartir distintas vocaciones, desde la Vocación común.*

c) *FORMACIÓN. Formar en el sentido de la Vocación Común de todos los cristianos y cristianas desde un estilo compartido, y sinodal, como intercambio de dones.*

- *Promover las "Conversaciones en el Espíritu" como herramienta válida en nuestros grupos y reuniones.*
- *Poner los encuentros de formación permanente del clero y vida consagrada a disposición de la Vocación de todos los bautizados.*
- *Fomentar momentos de encuentro comunitario transversales: padres y niños, ancianos y jóvenes, Cáritas con visitantes de enfermos, liturgia con formación... Favorecer esta formación en pequeños grupos (el número no debe ser un factor para no realizar una actividad).*
- *Formar específicamente en el sentido de la vocación bautismal común. Sesiones de formación y reflexión (parroquias, colegios, momentos oracionales, medios digitales, grupos de formación de adultos) organizada a distintos niveles: parroquia / unidad pastoral / arciprestazgo / diócesis. Realizar una jornada diocesana para conocer diferentes vocaciones laicales y religiosas.*
- *Confeccionar una formación específica para Acompañantes Vocacionales. (tanto laicos, religiosos, o presbíteros y diáconos).*
- *Adaptar a los agentes pastorales en la evangelización desde las nuevas tecnologías, de forma práctica.*

d) *ACOGIDA. Que las parroquias sean un verdadero espacio de acogida para todas las personas que se acercan, los habituales, los ocasionales y los alejados.*

- *Promover un verdadero Ministerio de la Acogida en oraciones y todo tipo de celebraciones y encuentros (antes y después de los mismos).*
- *Formar desde la diócesis a personas que se elijan para ser acompañantes espirituales y se creen grupos de los mismos, para compartir y realizar un seguimiento de éstos. Escuela de acompañantes a las distintas vocaciones.*
- *Que las parroquias abiertas no sean lugares fríos. Que las personas que entren fuera de los momentos litúrgicos encuentren un ambiente de oración agradable, y personas dispuestas a acogerles (grupos de acogida) para que sean lugares donde se acompañe, se comparta, y se escuche. Que se concreten horarios y lugares accesibles para ello.*
- *Adecuar los despachos de modo que parezcan lugares de acogida de personas, no sólo de documentos, configurándose como espacios de acogida para todos los que llegan*
- *Crear lugares de acogida sobre todo en el medio rural, aprovechando los recursos ya existentes y las demarcaciones que les son familiares a los feligreses de las distintas parroquias. Facilitar el transporte para poder acoger a las personas mayores.*

e) *PARTICIPACIÓN. Que, en base a nuestra vocación bautismal común, todos los carismas, servicios y ministerios de la iglesia sean reconocidos, y todos ellos tengan parte en la vida activa de las diferentes comunidades en colaboración sinodal.*

- *Confeccionar materiales sobre los ministerios estables de lector, acólito y catequista que los presenten como verdaderos ministerios laicales, como signo y forma de reconocer el valor de la vocación laical.*
- *Promover una jornada diocesana dedicada a los que "asisten al altar" (que sirva de encuentro y formación de esas pequeñas cosas que son tan importantes).*
- *Mayor participación de los laicos en todas las esferas y órganos de gobierno a nivel parroquia / unidad pastoral / arciprestazgo. Otorgarles la formación necesaria, voz (en la programación,*

organización y evaluación), comprometiéndose en tareas y programas concretos y exigiéndoles responsabilidades.

- *Confeccionar planes pastorales anuales en nuestras comunidades (aunque sean pequeñas) contando con la comunidad*
- *Potenciar decididamente los grupos diocesanos de participación: los consejos parroquiales, los consejos de asuntos económicos, los grupos sinodales, y cualquier otra forma de convivencia y colaboración de las distintas vocaciones diocesanas, practicando el intercambio de dones desde la multiplicidad de las mismas.*
- *Participación real de todas las vocaciones de cada parroquia en la apertura de las mismas al entorno, para ser centros de acogidas abiertos al barrio o al pueblo, en contacto con otras instituciones desde un espíritu colaborativo y misionero.*

- 21.** El papa León XIV en su Mensaje para la LXIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones nos recuerda que “La vocación no es una posesión inmediata, algo “dado” de una vez por todas; es más bien un camino que se desarrolla análogamente a la vida humana, en el cual el don recibido, además de ser cuidado, debe alimentarse de una relación cotidiana con Dios para poder crecer y dar fruto”.
- 22.** Junto a él nosotros pedimos ensanchar el corazón al elevar nuestra oración al Dueño de la mies para que mande obreros a su mies. Nos ponemos ante Él y ante los demás con esta predisposición sincera y generosa de hacer auténtico camino de conversión vocacional.



Códigos QR para ver más contenido de la Semana de Pastoral



CARTA PASTORAL



ORACIONES



CANCIÓN.

"Envianos sin miedo". Ruah



CANCIÓN.

"Te seguiré llamando". Ruah



CANCIÓN.

"Transforma mi vida, Señor".



CANCIÓN.

"Nada nos separará"